

una vez de su acreditada incontinencia verbal con expresiones indignas sobre un hermano en el episcopado, merecerían también más extensión.

Por fin, su llegada a Cuenca. Y el relato, muy positivo, de su labor pastoral. Sin que falten referencias a agresiones que no le faltaron al obispo, como la de Martín Descalzo en 1973 o las sobrevenidas tras el respaldo de monseñor Guerra y otros siete obispos al cardenal primado, don Marcelo González Martín, por sus críticas a la Constitución o por algunos escritos del obispo particularmente críticos con algunas decisiones políticas, sobre todo la Ley del aborto.

La renuncia del obispo y su posterior aceptación son tratadas, de nuevo, prudentemente. "Quizá el modo de relevarlo de su cargo careció en algunos momentos de la suficiente delicadeza". Sí. No de la suficiente, de una elemental delicadeza, don Francisco Álvarez Martínez.

Libro positivo, con carencias, que sin duda contribuirá a que trabajos posteriores terminen dejándonos la biografía completa de esta gran figura de la Iglesia hispana que don José Guerra Campos se merece.

FRANCISCO JOSÉ HERNÁNDEZ DE LA CIGONA

Enrique Zuleta Álvarez: ESPAÑA EN AMÉRICA (*)

El profesor Enrique Zuleta Álvarez, catedrático de historia de las ideas políticas y sociales americanas en la Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza), universidad de la que fue rector, es a no dudarlo una de las máximas autoridades en su materia. Hombre de vasta cultura, de numerosos viajes, de muchos libros, nos ofrece en estas páginas que agavillan estudios variados estampados a lo largo de casi veinte años, una contribución notable al conoci-

(*) Editorial Confluencia, Buenos Aires, 2000, 412 págs.

miento —según reza el subtítulo— de la historia de las ideas en Hispanoamérica. Pese al título, el libro no sólo aborda la visión de España en América, sino que también ofrece elementos para el conocimiento de la visión que en España ha existido de Hispanoamérica. Así pues, España desde Hispanoamérica e Hispanoamérica desde España, en el cruzarse de ambos focos reside la riqueza y el valor de este notable libro, llamado a salvar de las revistas especializadas y muchas veces de difícil acceso materiales dignos de ser conocidos no sólo de los *connaisseurs*, sino del público culto. En este sentido quien esto escribe no alberga la menor duda: los libros recopilatorios son utilísimos y dignos de alta estima.

Más allá del valor intrínseco de cada uno de los trabajos ayuntados, en todo caso alto, aun cuando sea diverso por el género también diferente de algunos, y aun por el destino inicial de las páginas, lo más valioso radica precisamente en su conjunción. En esta casa que es *Verbo* se cultiva no el hispanismo sino la hispanidad, y sin el menor género de chauvinismo o de nacionalismo, sino con la conciencia que aporta el realismo y el discernimiento de saber que los pueblos más que naciones son tradiciones. Desde este ángulo seguimos con cuidado, con interés, con entusiasmo, las iniciativas que de ambos extremos de nuestro mundo vienen a laborar en un campo que, en ocasiones desde allí, en otras desde acá, no ha sido cultivado con el debido mimo, a veces siquiera con la obligada piedad. Así pues, hoy que tanto en aquella margen occidental, como en esta oriental, hay cierto decaimiento en el tratamiento de estos asuntos, la perseverancia —que a la larga, por la misericordia de Dios, es la que gana la salvación— del profesor Enrique Zuleta merece nuestro agradecimiento más hondo. A ver si por estos lares se abandona el patriomasoquismo y se hace justicia a nuestra historia.

El repaso moroso de las páginas de este volumen es, por lo demás, altamente instructivo y edificante: las muy acertadas caracterizaciones de la idea de América en el pensamiento español de los siglos XIX y XX, los textos bien agudos sobre la crisis del 98 y la visión de Hispanoamérica en la prensa de

comienzos del siglo xx, la aproximación prospectiva a las relaciones España-Hispanoamérica tras la conmemoración del Quinto Centenario, los ensayos sobre Maeztu, Gálvez y Julio Irazusta, o sobre el llamado "nacionalismo" argentino. Quien firma esta nota no siempre está de acuerdo con todos sus juicios, en ocasiones tamizados de un cierto conservatismo a lo estadounidense bien lejano de la tradición hispánica. Pero el interés del contenido y el conocimiento oceánico del autor se sobreponen a todo. Enrique Zuleta, por todo ello, se ha hecho, una vez más, acreedor de nuestro reconocimiento y agradecimiento.

MIGUEL AYUSO

**Miguel Ayuso (ed.): EL DERECHO NATURAL
HISPÁNICO: PASADO Y PRESENTE (*)**

Sólo una primera y breve nota de urgencia para señalar a nuestros lectores la aparición de un cumplido volumen de 774 páginas donde se recogen las actas de las "II Jornadas Hispánicas de Derecho Natural", celebradas en Córdoba en septiembre de 1998. La reunión, que tuvo un interés notable, debía dar paso a un volumen extraordinario. Y creemos que así ha sido. La lista de los autores, en este punto, resulta impresionante, tal es el número y la calidad de los participantes: Vallet de Goytisolo, Negro, Lamas, Widow, Serrano, Palomar, Castellano, Béncton, Bastit, Ferreira da Cunha, Dip, Gentile, García Cantero, Castán, Ayuso, Grasso, Pérez del Valle, Ronco, Waldstein, Seidl, Molnar, Ewbank, Sériaux, Vallançon, Giurovich, Bigotte Chorão, Lema García, Montejano, Hernández, Ibáñez, Cantero, Martínez-Sicluna y Soaje.

Se trata de un libro donde, de un lado, se pasa revista al valor del derecho natural en las distintas culturas jurídicas, y donde, de otro, se discuten diversos aspectos relativos al estatuto ontológi-

(*) Publicaciones de la Obra Social y Cultural CajaSur, Córdoba, 2001, 774 págs.